

¿Dónde van los dólares?

Una serie de artículos en cómo nuestras comunidades benefician de donativos a la Campaña Anual del Obispo.

Caridades Católicas

Campaña Anual del Obispo
Fe • Esperanza • Caridad

Una madre, luchando para mantener a sus seis niños y nieto infantil, llega a saber que está embarazada y no sabe cómo va a sobrellevar todo esto.

Una familia cae en tiempos duros después de que un padre de familia pierde su trabajo y su familia no puede pagar el arriendo, porque el salario de su esposa no es suficiente.

Después de pasar tres años como un intérprete para tropas de los Estados Unidos en Iraq, **un refugiado** necesita ayuda para encontrar un trabajo y ayudar a su familia adaptarse a su nueva vida en América.

Una mujer de edad avanzada ya no puede estar sola, y necesita cuidado durante el día mientras su hija trabaja.

Todas estas personas, y miles más como ellos, reciben ayuda por medio de las Caridades Católicas, un proveedor sin fines lucrativos y religioso, apoyado a su comunidad, en parte por donativos a la Campaña Anual del Obispo.

Los servicios de las Caridades Católicas están disponibles a quien tenga una necesidad mayor en los condados de Berks, Carbon, Lehigh, Northampton y el Condado de Schuylkill. La agencia tiene oficinas en Reading, Allentown, Pottsville y Orwigsburg. Su misión: proporcionar servicios humanos compasivos con respeto y santidad a la vida humana.

“Cuando supe que estaba embarazada, fue una impresión muy grande” dijo Diane, la madre de seis niños quienes edades son de los 9 a 19 años. Ella mantiene un trabajo en las noches, en mercadeo de teléfono.

Diane recibió servicios de apoyo, orientación y educación para el embarazo. Recibió provisiones de

ropa y alimentación para él bebé. Y quizás, más importante, para una mujer que no tiene ninguna familia cercana, ella recibió apoyo emocional y amistad durante un tiempo muy estresante. “Yo no tengo la menor idea que hubiera pasado sin no hubiera tenido el apoyo de las Caridades Católicas,” dijo Diane.



Takako Templin, una voluntaria que ayuda en las Caridades Católicas distribuyendo comida en la Casa Kennedy en Reading.

Donna, cuyo marido perdió su trabajo por resultado de la recesión, es una maestra con una maestría, pero su salario de colegio privado no fue suficiente para poder mantener a su familia, que incluye sus dos hijas.

“Soy malísima para pedir ayuda,” dijo Donna, “pero no sabía que hacer. Mi pastor me refirió a las Caridades Católicas.” La familia recibió ayuda para el arriendo y para comprar comida. “Estoy tan agradecido para los que donan a la Campaña Anual del Obispo,” dijo Donna. “No puedo esperar hasta el día que nos recuperemos y que yo pueda ser una donante.”